

Educación media técnico profesional

# FORMANDO JÓVENES PARA LA CONSTRUCCIÓN

A TRAVÉS DE LA COREDUC Y DE UN PROGRAMA DE ARTICULACIÓN CON DOS ONG ESPECIALISTAS EN EDUCACIÓN, LA CChC APOYA LA INSTRUCCIÓN, ESPECIALMENTE FOCALIZADA EN EL RUBRO CONSTRUCTOR, DE 12.000 ESTUDIANTES DE LICEOS EN NUEVE REGIONES DEL PAÍS.

Por Beatriz Espinoza. Fotos gentileza ONG Canales.

**Una preocupación constante para la** CChC es propiciar un proceso formativo que sea atingente a los reales requerimientos de la industria y de las empresas. Con esta idea, la entidad gremial ha desarrollado diversas iniciativas vinculadas a la educación media técnico profesional.

“A través de una buena formación técnico profesional es posible mejorar las posibilidades de empleo de los egresados de los liceos técnicos, permitiéndoles no sólo una fluida transición al mercado laboral, sino también entregarles posibilidades de desarrollo a través de planes de carrera y la continuidad para realizar estudios superiores. Además, permite preparar a los jóvenes para los cambios tecnológicos que ya están modificando la industria”, explica Matías Donoso, subgerente de Programas Sociales CChC.

En 1981 la CChC fundó la Corporación Educacional de la Construcción (Coreduc), con el objetivo de proporcionar enseñanza técnico profesional de calidad en establecimientos educacionales.

“Es importante entregar una formación integral que privilegie el razonamiento y la creatividad, con énfasis en el manejo del lenguaje, la comunicación y el pensamiento lógico matemático y que se ocupe también del desarrollo científico, físico, artístico, in-

telectual y de los valores éticos de la persona”, comenta Rosana Sprovera, gerente general de la Coreduc, acerca del sello que la institución le impregna a los establecimientos que administra.

Actualmente, esta entidad tiene bajo su tutela ocho liceos técnico profesionales en las regiones del Biobío, O’Higgins, Valparaíso y Metropolitana, beneficiando a más de 8.000 alumnos, con una tasa de titulación de 93% y un promedio de ocupación laboral superior a la media nacional.

Por otro lado, y a través de su Área Social, la CChC ha implementado un modelo de articulación con dos ONG especializadas en mejorar la educación técnico profesional en liceos a lo largo de Chile, con un alcance de 4.000 estudiantes adicionales.

Se trata de la ONG Canales, que tiene sede en Puerto Montt y trabaja con el Área Social de la CChC desde 2017. Apoya a los estudiantes de las carreras ligadas a la construcción de 20 liceos técnico profesionales ubicados en las regiones de Los Ríos, Los Lagos, Aysén y Magallanes. A ella se suma la ONG Educando en Red, con sede en Concepción, que cumple esta misma función junto a la CChC desde el año pasado. Se desempeña en 13 liceos técnico profesionales de las regiones del Biobío y Ñuble.

## TRABAJO MANCOMUNADO

Según el director ejecutivo de la ONG Canales, Eduardo Carmona, el trabajo con el Área Social de la CChC posiciona al sector construcción como una alternativa atractiva para los jóvenes. “Esta conexión entre liceo, empresa, CChC y ONG Canales es exitosa, porque logra obtener técnicos calificados en el rubro, a través de la implementación de diversas actividades educativas y prácticas como visitas a obras y empresas, fomentar habilidades socioemocionales por medio de charlas y talleres, la revisión y actualización de mallas curriculares, la realización de pasantías de profesores en empresas y el apoyo a la formación de maestros guías dentro de las compañías”, explica Carmona.

Para el director ejecutivo de Educando en Red, Alberto Pillado, esta colaboración es un “círculo virtuoso”, tanto para las empresas socias de la CChC como para los establecimientos educacionales. “A través de este trabajo conjunto promovemos que los egresados se encuentren en mejores condiciones para enfrentar los desafíos de un primer empleo y vean a la industria de la construcción como una fuente de desarrollo laboral y personal”, asegura.

En este contexto, en los liceos vinculados a la ONG Canales se han implementado ini-



La articulación práctica con las empresas es esencial para la formación técnico profesional en construcción.



Estudiantes de segundo medio del Liceo People Help People de Panguipulli realizan visita guiada a obra de la empresa Queylen.



Entre las actividades se ha impulsado la incorporación de las mujeres a la construcción.

ciativas novedosas. Por ejemplo, durante el primer semestre del 2019 se puso en marcha un proyecto con alumnos de 1º Medio y 2º Medio, que buscó promover el desarrollo de habilidades asociadas al trabajo colaborativo como autonomía, resolución de problemas, identificación de oportunidades y desarrollo vocacional. En tanto, en el segundo semestre se realizó un piloto de un Taller de Apresto Laboral para fortalecer otras herramientas para el tránsito de estudiante a trabajador.

A su vez, la ONG Educando en Red trabajó el año pasado en un diagnóstico que buscó detectar e identificar los principales nudos críticos y las brechas entre las necesidades del gremio de la construcción y la formación de técnicos de nivel medio.

De los análisis realizados, concluyó que los jóvenes deben comenzar desde los primeros años de formación su vinculación con las empresas, desde el conocimiento

**“LA CONEXIÓN ENTRE LICEO, CChC, empresa y ONG Canales es exitosa, porque logra obtener técnicos calificados en el rubro de la construcción”, afirma Eduardo Carmona, de ONG Canales.**

global de cómo funcionan hasta el conocimiento específico de las tareas que deben llevar a cabo, con un fuerte énfasis en lo práctico. “Estos procesos de alternancia permiten un aprendizaje más significativo, puesto que los estudiantes aprenden en contextos reales y les da la posibilidad a las empresas de tener un semillero de futuros trabajadores técnicos y en oficios”, afirma Alberto Pillado.

De todas formas, destaca Matías Donoso, para que este modelo de articulación funcione, es indispensable el apoyo de las

empresas socias en las distintas regiones. Son ellas las encargadas de traspasar sus necesidades de formación de capital humano a los establecimientos escolares a través de las ONG y las que se comprometen a participar en charlas, pasantías o a disponer cupos para recibir alumnos en práctica. “Tanto los liceos como la industria deben entender que la articulación debe darse desde la perspectiva del ganar-ganar, por lo que los objetivos son consensuados y se trabaja en conjunto”, sintetiza el subgerente de Programas Sociales de la CChC.